

HISTORIA 396  
ISSN 0719-0719  
E- ISSN 0719-7969  
N° 2 - 2017  
[563-595]

## LA IMAGEN TURÍSTICA DE LA PROVINCIA DE ACONCAGUA. UNA MIRADA HISTÓRICA DESDE LA REVISTA "EN VIAJE", 1933-1973

*THE TOURIST IMAGE OF THE ACONCAGUA PROVINCE. AN  
HISTORICAL ANALYSIS FROM THE "EN VIAJE" MAGAZINE,  
1933-1973*

**Cristian Urzúa Aburto**

Centro Investigación Turismo y Patrimonio  
cristianurzua@cityp.org

### Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar la imagen turística de la Provincia de Aconcagua a través de la información textual y visual publicada en la Revista "En Viaje" entre 1933 y 1973. Con la emergencia de la industria del turismo en Chile, dirigida por el Estado y los empresarios, se creará una representación particular del territorio para cautivar al turista nacional y extranjero. Editores, periodistas, escritores y fotógrafos, construirán una imagen atractiva de las provincias, promoviendo sus atributos naturales, históricos y culturales. Del análisis de los reportajes e ilustraciones, se evidencia un conjunto de atractivos turísticos vinculados a balnearios costeros, aguas termales, canchas de esquí y pueblos coloniales de la Provincia de Aconcagua, que convergen hacia una representación turística global. Se propone que esta imagen es construida en base a contextos históricos y socioculturales, estrategias de desarrollo económico y una concepción política que fomenta la identidad nacional.

**Palabras clave:** Imagen Turística, revista *En Viaje*, Provincia de Aconcagua, Historia del turismo.

### Abstract

This research aims to analyse the tourist image of the Aconcagua Province through the textual and visual information published in "En Viaje" magazine between 1933 and 1973. With the emergence of the industry of tourism in Chile, directed by the State and entrepreneurs, a particular representation of the territory will be created to captivate local and foreign tourists. Editors, journalists, writers and photographers, will build an attractive image of the provinces, promoting its natural, historical and cultural attributes. From this analysis of the reports and illustrations, there is evidence of a set of tourist attractions linked to coastal resorts, hot springs, ski slopes and colonial towns of the Aconcagua Province, which converge toward a global tourist representation. It is proposed that this image is built on the basis of historical and sociocultural contexts, economic development strategies and a political conception which promotes national identity.

**Keywords:** Tourist Image, *En Viaje* Magazine, Aconcagua Province, History of Tourism.

### INTRODUCCIÓN

"La nieve cubre las crestas de la montaña y refleja los rayos del sol naciente. La colosal y ciclópea estructura de granito presenta extrañas coloraciones: ya es una masa rojiza, ya un conjunto de formas calcaréas, ora un macizo de piedra violácea, ora un grupo de rocas negras. Arriba, muy arriba, los "penitentes de la nieve" semejan una extraña procesión de fantasmas, amplificada por su propia sombra. Y dominándolo todo se alza el Aconcagua, torreón de la eternidad, campanilo titánico desde el cual el hombre, inquieto microcosmos, pretende sorprender los secretos de Dios (...)"<sup>1</sup>.

El fomento del turismo en Chile se enmarca en lo que desde la década de 1930 se llamó el "Estado empresario", constituido por efecto de la gran crisis bursátil que reemplazó al antiguo liberalismo económico. Esta política "incluyó restricciones a la importación y a la libre adquisición de divisas, facilidades crediticias para los productores orientados hacia el mercado nacional, un renovado estímulo a las obras públicas y la construcción, y el aumento de la tributa-

---

<sup>1</sup> Cáceres, Alfredo, "De Santiago a Mendoza en Automóvil". *En Viaje*. N° 186. Abril de 1949. p. 48.

ción impuesta a la gran minería del cobre<sup>2</sup>. Con la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), el nuevo paradigma económico tuvo un fuerte impacto en la promoción del turismo, que se comenzaba a constituir en una emergente rama productiva impulsada por el Estado. La CORFO creó un Fondo de Turismo que tenía por objeto poner en valor las condiciones naturales del país promoviendo la visita de turistas extranjeros para el ingreso de divisas. Incluía la creación de un Comité de Turismo, encargado de llevar a cabo el programa, con actividades de propaganda, créditos para la construcción de hoteles, mejoramiento de caminos, capacitación de personal de hoteles y guías, y conservación de parques naturales, entre otros temas de interés<sup>3</sup>.

La institucionalización del turismo fue un factor relevante para la creación de estrategias de fomento para los distintos agentes que lo integraban, tanto a nivel privado como público. Uno de los primeros hitos fue la fundación de la Sociedad Nacional de Turismo en 1917, cuyo objetivo principal fue el desarrollo de la hotelería. En 1930 se crea la Asociación Chilena de Hoteles, Restaurantes y Similares, con sede en Santiago. El primer paso del Estado fue la creación de la Sección de Turismo en el Ministerio de Fomento en 1929 con la Ley N° 4585, cuyo objetivo principal fue dar a conocer en el extranjero los atractivos nacionales. Todos estos esfuerzos se consolidan en 1934 cuando se realiza el Primer Congreso Nacional de Turismo en Chile<sup>4</sup>.

En este contexto, la difusión del turismo fue implementada por la sección de "Propaganda y Turismo" de Ferrocarriles del Estado en la década de 1930. La vocación turística de ferrocarriles se manifestó en la creación de empresas hoteleras y "paquetes turísticos" de transporte y alojamiento por medio de los "boletos combinados". Para promocionar los destinos turísticos, la propia empresa editó anualmente una *Guía del Veraneante*, *Guía de Pesca*, *Guía de Esquí*, *Guía de Termas* y la revista mensual *En Viaje*.

La revista *En Viaje*, publicada entre 1933 y 1973, fue una edición miscelánea que buscaba informar y entretener al viajero mientras realizaba viajes en tren, constituyéndose en el principal órgano de difusión del turismo nacional. La

---

<sup>2</sup> Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia contemporánea de Chile. Tomo III. La economía: mercado, empresarios y trabajadores*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2003, pp. 80-81.

<sup>3</sup> Ortega, Luis (coord.), *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones, 1939-1989*. Santiago, USACH-Facultad de Humanidades, Depto. de Historia, 1989, pp. 103-104.

<sup>4</sup> Barros, Álvaro, "Historia del Turismo en Chile". *Cuadernos Turísticos*. Serie Boletín Técnico N° 6. Servicio Nacional de Turismo. Chile.1987. Para consultar una historia del turismo en Chile: Canihuante, Gabriel, *Turismo en Chile: Paisajes y culturas del pasado, presente y futuro*. La Serena, Editorial del Norte-Ilustre Municipalidad de La Serena, 2006.

revista es una fuente privilegiada para estudiar la historia del turismo en Chile, tanto por la regularidad de su edición como por la calidad de la información que contiene. *En Viaje* se empapa del espíritu de una época, es testigo y protagonista del periodo del Estado de Bienestar, del corporativismo, desarrollismo y populismo, registrando en sus páginas los sucesos nacionales e internacionales, para finalmente terminar con este periodo de la historia en 1973.

El propósito de esta investigación es analizar en perspectiva histórica la imagen turística de la Provincia de Aconcagua<sup>5</sup> a través de la imagen textual (reportajes, editoriales, relatos) e iconográfica (fotografías, publicidad, cartografía) aparecida en la revista *En Viaje* entre 1933 y 1973. De los 470 números de la revista se analizaron 58 referencias vinculadas a los atractivos turísticos de la provincia. Aquellos reportajes exclusivamente dedicados a un espacio turístico se sistematizaron en un cuadro con el fin de agrupar y jerarquizar los elementos referenciados. Asimismo, se seleccionaron algunas fuentes iconográficas representativas que acompañan los reportajes y que enfatizan las ideas expuestas por los escritores. De este modo, se puede apreciar que de la interacción entre texto e imagen se construye una unidad discursiva que buscaba reforzar los atributos de un destino para impactar en el lector y persuadirlo a viajar.

La hipótesis a desarrollar señala que la imagen turística proyectada por *En Viaje* sobre la Provincia de Aconcagua expresa la idea de un país moderno y progresista, cuyos atractivos turísticos eran representados bajo paradigmas europeos. Pero al mismo tiempo, valiéndose de los recursos y narrativas provinciales, los proyectaba como parte de una identidad nacional que buscaba consolidar una imagen-país. La imagen construye, jerarquiza y ordena espacios turísticos, instaurando lógicas simbólicas en torno a los atractivos culturales y naturales de la provincia. Este constructo es parte de una estrategia

---

<sup>5</sup> La histórica Provincia de Aconcagua fue creada por Ley el 30 de agosto de 1826 con Capital en San Felipe, limitando al Norte con el Río Choapa, al sur por la Provincia de Santiago, al este por la cordillera de los Andes y al oeste del Océano Pacífico. Con la creación del Departamento de Valparaíso el 27 de octubre de 1842, les fueron cercenados los departamentos de Quillota, Valparaíso y Casablanca. En 1929 se volvió a la antigua división territorial, pero con capital en Valparaíso, corriéndose su límite un poco más al sur del río Choapa. El 18 de noviembre de 1936 se separó de nuevo la provincia de Valparaíso de la de Aconcagua (esta última integrada por los Departamentos de San Felipe, Petorca y Los Andes), que volvió a mantener la capital en San Felipe. Bañados, Guillermo, *La antigua y la nueva Provincia de Aconcagua (Apuntes geográficos)*. Santiago, Editorial Agrícola, 1938. En 1975 se inicia el proceso de regionalización constituyéndose la Región de Valparaíso, de modo que los tres departamentos de la Provincia de Aconcagua se unen al Departamento de San Antonio y la Provincia de Valparaíso, con capital asentada en la ciudad de Valparaíso.

productiva dirigida por el Estado con el fin de hacer competitivo al país en la joven industria turística latinoamericana.

La investigación sistematiza cuatro imágenes arquetípicas de la Provincia de Aconcagua, distribuida en los balnearios costeros de Papudo, Zapallar y Quintero, las Termas de Jahuel, el centro de esquí de Portillo y los pueblos aconca-güinos, atractivos que dan forma a una imagen turística global de Aconcagua.

## HISTORIOGRAFÍA, TURISMO E IMAGEN TURÍSTICA

Con la aparición y expansión del turismo como una actividad económica concreta y luego como disciplina académica, se va estableciendo una necesidad de estudios históricos que ayuden a comprender la conformación y desarrollo de este fenómeno. Boyer ha puesto énfasis en que el estudio del turismo "tiene sentido", pues es un fenómeno independiente y distintivo a otros tipos de viaje; además, indica que el turismo aunque tiene sus antecedentes en el siglo XVI, es una invención de la "civilización industrial"<sup>6</sup>. La historia del turismo inicialmente no concitó un interés entre los historiadores; sin embargo, por su importancia a principios del siglo XXI, una trayectoria de más de tres siglos y una diversidad temática con problemáticas propias, "se presenta como un campo lleno de oportunidades para el análisis histórico, aunque también estrechamente vinculado a los grandes temas relacionados con la disciplina"<sup>7</sup>.

Desde esta incitación a historiar la trayectoria del turismo y sus diversas actividades, como los balnearios, aguas termales o el "Grand Tour", surgen enfoques y problemáticas específicas a este tipo de estudios<sup>8</sup>. Towner y Wall, revisando la abundante contribución de la historiografía norteamericana y europea, indican que la investigación europea, especialmente británica, se ha ocupado del estudio de los complejos turísticos, mientras que los investigadores norteamericanos han puesto su atención en los parques y zonas silvestres<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> Boyer, Marc, "El turismo en Europa, de la edad moderna al siglo XX". *Historia Contemporánea*. N° 25. 2002.

<sup>7</sup> Walton, John K., "Aproximación a la historia del turismo en el Reino Unido, Siglos XVIII-XX". *Historia Contemporánea*. N° 25. 2002. p. 67-68.

<sup>8</sup> De la abundante bibliografía en esta temática consultar entre otros: Towner, John, "The Grand Tour. A key phase in the History of Tourism". *Annals of Tourism Research*. Vol. 12. 1985; Jarrassé, Dominique, "La importancia del termalismo en el nacimiento y desarrollo del turismo en Europa en el siglo XIX". *Historia Contemporánea*. N° 25. 2002; Larrinaga, Carlos, "De las playas frías a las playas templadas: la popularización del turismo de ola en España en el siglo XX". *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Vol. 37. 2015.

<sup>9</sup> Towner, John y Wall, Geoffrey, "History and tourism". *Annals of Tourism Research*. Vol. 18. 1991.

A nivel latinoamericano se han realizado investigaciones diversas con enfoque en los procesos de democratización del turismo, la construcción de una mirada turística y las diversas concepciones acerca de este fenómeno<sup>10</sup>. En el Caribe han predominado los estudios sobre sus implicaciones económicas, políticas y sociales, desde la perspectiva de género y la sexualidad, las relaciones sociales derivadas del encuentro turístico, su dimensión simbólica y/o imaginaria, y la relación histórica entre el turismo y el poder imperial<sup>11</sup>.

Con respecto al estudio de la imagen turística, se han realizado diversas investigaciones a través del análisis de soportes de difusión de la información turística como revistas, postales o guías de viaje. Shaffer, en el contexto de la emergencia del turismo estadounidense entre 1880 y 1940, analiza como la interacción con el paisaje fue definiendo un carácter nacional, entre otros factores, a través de guías de viaje, publicidad y recuerdos<sup>12</sup>. En España, se han examinado los temas y factores existentes en la construcción de una imagen turística de Andalucía y Valencia a partir de la imagen textual y/o gráfica de las guías de viaje<sup>13</sup>. Troncoso y Louis han estudiado cómo se configura la Argentina turística a través de sus paisajes naturales y culturales con la lectura de la revista *Visión de Argentina* en el contexto del primer gobierno peronista<sup>14</sup>. Silvestri ha hecho lo propio, indagado en la construcción de la imagen nacional del país trasandino a través del análisis de postales<sup>15</sup>. Hernández por su lado, ha realizado un estudio teórico y metodológico de la mirada turística a través de la imagen paisajística de la postal como soporte visual<sup>16</sup>.

En Chile, en la primera mitad del siglo XX, Booth ha observado como el turismo fue construyendo una nueva mirada sobre el Sur de Chile, realizando los

<sup>10</sup> Pastoriza, Elisa y Piglia, Melina (coord.), "Dossier: El Turismo como campo de reflexión (indagación) histórica: políticas públicas, prácticas y representaciones". *Registros*. Mar del Plata. N° 9. 2012.

<sup>11</sup> Deavila Pertuz, Orlando. "Las otras caras del paraíso: veinte años en la historiografía del turismo en el Caribe, 1993-2013". *Memorias*. N° 23. 2014.

<sup>12</sup> Shaffer, Marguerite S., *See America First: Tourism and National Identity, 1880-1940*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press, 2001.

<sup>13</sup> Hijano del Río, Manuel *et al.*, "La imagen de Andalucía en las guías turísticas". *Dos siglos de imagen de Andalucía*. Centro de Estudios Andaluces. Sevilla. 2006. Obiol, Emilio, "Las Guías de Valencia (1840-1930). Notas para un análisis turístico". *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 65-66. 1999.

<sup>14</sup> Troncoso, Claudia y Louis, Carla, "'Conocer la patria es un deber': Promoción Turística en las páginas de visión de Argentina (1950)". *Revista GEOUSP - Espaço e Tempo*. N° 17. 2005.

<sup>15</sup> Silvestri, Graciela, "Postales argentinas". Altamirano, Carlos (ed.). *La Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires. Ariel. 1999.

<sup>16</sup> Hernández, Facundo Martín, "El estudio social del paisaje a través de la "postal turística"". *Rev. Univ. Geogr.* Bahía Blanca. V. 25. N° 2. 2016.

valores estéticos de la naturaleza y representando este paisaje como la "Suiza chilena"<sup>17</sup>. Por su parte, González analiza el cambio de la imagen del Norte Grande a mediados del siglo XX, inicialmente concebida como un despoblado infértil que posteriormente se transforma en un atractivo turístico que realza el paisaje precordillerano y costero junto al valor de sus yacimientos arqueológicos<sup>18</sup>. Errázuriz ha estudiado la imagen turística de la ciudad de Santiago considerando el material gráfico producido con fines turísticos como folletos, planos, mapas y guías entregados por el Servicio Nacional de Turismo, las municipalidades y los principales hoteles de la capital<sup>19</sup>. Desde otro foco, un equipo de arquitectos ha analizado la difusión turística a partir de la infraestructura visualizada en las guías y revistas de viaje<sup>20</sup>.

Pese a este acervo bibliográfico, abordar el estudio de la imagen turística en un marco temporal amplio, de *larga duración*, permite observar su construcción vinculada a contextos económicos –fomento del turismo como estrategia de desarrollo– y políticos –fomento de la identidad nacional para la consolidación del Estado–; aspectos que se relacionan a su vez con un contexto geográfico y sociocultural provincial, que dan finalmente forma a una imagen turística global.

## PERSPECTIVAS TEÓRICAS: IMÁGENES Y REPRESENTACIONES TURÍSTICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD NACIONAL

El estudio de la imagen turística, tanto emitida como percibida, ha sido un importante foco de discusión teórica en la disciplina turística, ya que la imagen o "marca" de un destino es un factor elemental para promover un lugar. Se han sugerido variadas metodologías y estudios para el conocimiento de la imagen de los destinos turísticos a partir de enfoques cuantitativos, cualitativos y mixtos<sup>21</sup>. Para este estudio se realizará un enfoque cualitativo a partir de lo que se

---

<sup>17</sup> Booth, Rodrigo, "El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético". Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística". *Revista de Historia Iberoamericana*. Vol. 3. N° 1. 2010. Del mismo autor: Booth, Rodrigo, "Turismo y representación del paisaje: una mirada a la 'invención' del sur de Chile en la Guía del Veraneante (1932-1962)". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. 2008.

<sup>18</sup> González, José Antonio, "Geografía del desierto y turismo de la naturaleza. La Revista *En Viaje* y la mirada sobre el paisaje nortino: 1945-1966". *Revista de Geografía Norte Grande*. Santiago. N° 54. 2013.

<sup>19</sup> Errázuriz, Tomás, "Tras la Imagen del Santiago turístico". *Revista Eure*. Vol. XXXIV. N° 102. 2008.

<sup>20</sup> Cortés, Macarena *et al.*, *Turismo y arquitectura moderna en Chile. Guías y revistas en la construcción de destinos turísticos – (1933-1962)*. Santiago, ARQ Ediciones Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014. stica que se planea estudiar. anamagen es posible desarrollar una de informaci

<sup>21</sup> Rial, Antonio *et al.*, "Una aplicación metodológica para el estudio de la imagen de marca

conoce como una “imagen inducida”, de acuerdo a los modelos de Gartner y Miossec, que identifica a los *agentes inductivos* (organizaciones turísticas, empresas turísticas locales, tour operadores, agentes de viaje) y los *agentes inductivos encubiertos* (líderes de opinión, periodistas, cronistas, etc.), que en conjunto a la mirada del turista, van modelando la imagen de un destino turístico<sup>22</sup>.

La construcción de una imagen turística tiene directa relación con las distintas miradas que se entrecruzan para dar forma a los atractivos. El concepto de la “mirada del turista”, desarrollado por John Urry, se refiere a “la naturaleza sistemática y regularizada de diversas contemplaciones, una de las cuales depende de una variedad de discursos y prácticas sociales, así como de aspectos de la construcción, el diseño y la restauración, que fomentan el “aspecto” necesario de un lugar o entorno”. Estas miradas –indica Urry– “implican tanto al que contempla como lo contemplado, es un juego continuo y sistemático de relaciones sociales y físicas”, organizadas discursivamente por muchos profesionales (fotógrafos, autores de guías de viaje, dueños de hotel, entre otros) que se combinan para “construir” atracciones turísticas<sup>23</sup>.

Se podrá ver como la Revista *En Viaje* entrega un conjunto de representaciones del turismo que inciden en la sociedad y sus acciones. Quienes colaboraron en la revista no fueron ajenos de los condicionantes culturales de su entorno, ya que a partir de aquellas percepciones previas van a construir las representaciones turísticas para la revista, que alimentarán a su vez el imaginario de los lectores/viajeros. En este sentido, las imágenes –señala Baczko– son “representaciones de la realidad social (y no simples reflejos de ésta), inventadas y elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico, tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos, en las múltiples funciones que ejercen en la vida social”<sup>24</sup>.

Junto con el texto, la representación visual constituye un elemento imprescindible al momento de transmitir un mensaje. Burke ha puesto en relieve el

---

de un destino turístico”. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Volumen 6. N° 1. 2008. Beerli, Asunción y Martín, Josefa, “El Proceso de formación de la imagen de los destinos turísticos: una revisión teórica”. *Estudios Turísticos*. N° 154. 2002.

<sup>22</sup> Camprubi, Raquel *et al.*, “La formación de la imagen turística inducida: un modelo conceptual”. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 7. N° 2. 2009.

<sup>23</sup> Urry, John, *La mirada del turista*. Lima, Universidad de San Martín de Porres, 2004, p. 157.

<sup>24</sup> Baczko, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999, p. 8.

uso de la imagen gráfica como un documento histórico, el que puede representar ideas, actitudes y mentalidades de una época, permitiendo reconstruir la vida cotidiana de las personas. Indica el autor que "al igual que los textos o los testimonios orales, las imágenes son una forma importante de documento histórico"<sup>25</sup>. Las imágenes, lejos de acompañar pasivamente a los textos, actúan como una unidad discursiva construida a través de un juego dialógico, erigiendo así una representación unívoca en torno a los atractivos turísticos.

Entre el mundo del texto y el del lector, es que se va a configurar un *sentido* como indica Chartier, lo que implica trabajar en torno al estudio crítico de los textos, pero también en su historia, las formas de comunicación de lo escrito y el "análisis de las prácticas que, diversamente, se apoderan de los bienes simbólicos, produciendo así usos y significaciones diferenciadas"<sup>26</sup>. Aunque no abordaremos la materialidad y praxis social en torno al texto, es necesario dejar constancia de *En Viaje* como instrumento emisor de un mensaje. La revista fue uno de los más importantes medios gráficos del país, distribuida a todo Chile en kioscos, estaciones y en los vagones mismos del tren. Los lectores amenizaban sus largos viajes leyendo sus reportajes e historias, profusamente ilustradas, entre las que había numerosos pasajes dedicados a la promoción del turismo.

Pero este imaginario sobre el turismo nos indica algo más que su simple promoción de venta de los servicios turísticos. En el siglo XIX las naciones latinoamericanas comenzaron a forjar su identidad nacional con la construcción de un imaginario del territorio, el paisaje y su gente. En esta época, de acuerdo a Florescano, las emergentes naciones imaginaron ancestros inexistentes, inventaron lazos de identidad, forjaron símbolos nacionales e "inauguraron monumentos, museos, ceremonias y panteones heroicos que definieron los ideales y emblemas que le dieron identidad a la nación multicultural y hegemonía al Estado nacional"<sup>27</sup>.

Países como Chile, Argentina y Brasil, buscaron mostrar una imagen moderna y atractiva de su país frente a Europa. En el contexto de la Exposición Univer-

---

<sup>25</sup> Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, A&M Gráfico, 2005, p. 17.

<sup>26</sup> A pesar de que sólo trabajaremos en el primer nivel: el análisis crítico de los textos, se deja constancia de la importancia del soporte material que lo rodea, así como el acto de la lectura en la producción de las representaciones. Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p. 50.

<sup>27</sup> Florescano, Enrique, *La función social de la Historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 88.

sal de París de 1889, por ejemplo, estos países buscaron “instalar en el Viejo Mundo una imagen de progreso y modernidad que resultara atrayente para los inmigrantes y los capitales que se requerían para impulsar el crecimiento económico e insertar sus economías en la economía mundial. Se trataba de transmitir confianza y seguridad mostrando, en general, países que tenían mucho de Europa y poco de América Latina”<sup>28</sup>.

La construcción de una imagen turística en el siglo XX contribuirá a una nueva representación de la identidad nacional. Pero será un camino complejo, que denota los conflictos subyacentes en la configuración de una identidad nacional: de un país que desea parecerse a Europa y lograr el “progreso”, pero que busca al mismo tiempo una identidad propia<sup>29</sup>. En esta introspección se encuentra con las raíces negadas de su historia como el pasado prehispánico y la cultura popular. Sin embargo, todavía manifiesta una preferencia hacia lo hispano colonial y la admiración de lo extranjero.

### LA “COSTA AZUL DEL PACÍFICO”

El litoral central posee una extensa franja costera habilitada para baños de sol y mar, con balnearios de gran valor arquitectónico y una excelsa belleza natural. Desde fines del siglo XIX, el Estado, el gobierno local y los particulares, han ido construyendo estos espacios vacacionales, configurando una imagen

<sup>28</sup> Norambuena, Carmen, “Imagen de América Latina en la Exposición Universal de París de 1889”. *Dimensión histórica de Chile*. N° 17-18. 2002-2003. p. 91. Durante el siglo XIX, la pintura y la fotografía representan el paisaje de Chile, generando arquetipos que dieron contenido narrativo a la identidad nacional. Cid y Vergara analizan como en la primera mitad del siglo XIX la obra paisajística del pintor Rugendas otorgó “al paisaje chileno una identidad particular en contraposición a lo que los europeos pensaban de las características de la naturaleza americana –inhóspita, exótica, exuberante– dotándola ante los ojos de las elites nacionales de rasgos que explicaban las características que deseaban proyectar en su modelo de nación: moderación, orden y aislamiento”. Cid, Gabriel y Vergara, Jacinta, “Representando la “copia feliz del edén”. Rugendas: Paisaje e identidad nacional en Chile. Siglo XIX. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. Vol. 15. N° 2. 2011. p. 129. Purcell, por su lado, en la segunda mitad de dicho siglo, indica cómo la fotografía contribuyó a “reforzar los elementos centrales de un imaginario que se comenzó a forjar desde inicios de la época republicana” y que expresa, entre otras cosas, la afirmación de la soberanía del Estado sobre el territorio. Purcell, Fernando, “Fotografía y territorio en el imaginario nacional: 1850-1900”. Stuvan, Ana María y Pamplona, Marco A. *Estado y nación en Chile y Brasil en el siglo XIX*. Santiago. Ediciones UC. 2009. p. 205.

<sup>29</sup> Para una reflexión profunda sobre las problemáticas de la configuración de una identidad nacional y latinoamericana ver: Zea, Leopoldo, *Filosofía de la historia americana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978 y *Descubrimiento de la identidad latinoamericana*. México, Editorial Unam, 1990. Una mirada general sobre el análisis de las imágenes en: Rojas, Miguel, *El imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.

arquetípica de las playas de la zona central de Chile. Así, se van posicionando balnearios exclusivos de la elite como Zapallar, Cartagena y Viña del Mar, para hacerse extensivos más tarde a las clases medias y a los sectores populares<sup>30</sup>.

En vista a su popularidad, la promoción de los balnearios fue prioritaria por parte del Estado, de manera que la presencia de estos espacios en los medios de divulgación masivo como revista *En Viaje* constituyó una parte fundamental de su estrategia comunicacional. Los artículos dan relevancia en la Provincia de Aconcagua a los balnearios de Papudo, Zapallar y Quintero, principalmente, y a otros de menor envergadura como Maitencillo o Cachagua, indicándolos como sitios de gran valor turístico, parte de la macrozona conocida como la "Costa Azul del Pacífico".

En las primeras décadas de edición de la revista, es notorio el carácter exclusivo de los balnearios citados, donde sólo una pequeña elite tenía acceso a la playa. En las descripciones de estos sitios figura su carácter exclusivo y hasta "aristocrático"<sup>31</sup>. Se describe también la belleza natural y arquitectónica del lugar, donde playa, mar y edificaciones conforman un todo<sup>32</sup>. Roberto Montandón hacia 1945 escribía:

"Continuando hacia el sur, llegamos a Papudo, el balneario de las aguas mansas, y su vecino, el aristocrático Zapallar donde la arquitectura ha cuidado tanto el molde de sus casas, como el diseño de sus jardines. Afortunadas caletas, abrigadas, rodeadas de vegetación, privilegiadas con sus arenas doradas"<sup>33</sup>.

En los reportajes sobre la costa aconcagüina y las playas de Chile central, aparece la denominación de "Costa Azul del Pacífico", concepto asignado a la zona costera que se extiende desde Papudo hasta Santo Domingo, sitios de aguas azuladas y agradable clima, especial para baños de sol y mar, y la tranquilidad del veraneante. En esta cadena de playas "La Provincia de Aconcagua nos ofrece el encanto de dos playas magníficas: Papudo y Zapallar. Las suaves

---

<sup>30</sup> Góngora, Alvaro, "De jardín privado a balneario público. Veraneando en Viña del Mar". Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristian (eds.). *Historia de la vida privada en Chile. Tomo II: El Chile moderno de 1849 a 1925*. Santiago. Taurus-Aguilar Chilena Ediciones. 2006. pp. 305-306. Cortez, Abel, "Disputas por la Playa. Turismo, sociedad y violencia simbólica en los inicios de la masificación social del balneario de Cartagena", 1930-1960. *Gestión Turística*. N° 21. 2014.

<sup>31</sup> Imagen N° 1: Zapallar. *En Viaje*. N° 108. Octubre de 1942. "Todo Chile es un inmenso Balneario". p. 113.

<sup>32</sup> Imagen N° 2: Papudo. *En Viaje*. N°159. Enero de 1947. "Playas de Chile". p. 51. El texto al pie de foto dice: "Playa extensa y segura. Para ir, transbordar en Calera. Alrededores: Pito y Lilen, Hoteles: Gran Hotel, Ritz, Carrera, Palace, Papudo y buenas casas residenciales".

<sup>33</sup> Montandón, Roberto, "Playas de Chile". *En Viaje*. N° 135. Enero de 1945. p. 172.

colinas floridas que mueren casi a la orilla del mar, ponen su encanto multicolor en el paisaje”<sup>34</sup>, indicaba un cronista. Con estas poéticas descripciones se buscaba generar una imagen atractiva de la costa central chilena, como un lugar que reunía un conjunto de características favorables para la satisfacción del visitante.

La referencia a la “Costa Azul del Pacífico” (en evidente comparación con la “Costa Azul” europea) será influyente en la descripción de los balnearios aconcgüinos. Sin embargo, algunos cuestionarán el concepto buscando una idea más original. David Perry en 1947 concibe la idea de la “Costa de Oro del Pacífico”, como aquel litoral que une las provincias de Santiago, Valparaíso y Aconcagua. Perry sostiene su argumento en que

“(…) lo esencial en esos paisajes marinos es la luminosidad, la luz áurea que colma el cielo, satura el mar y dora las arenas y las dunas. Es admirable la diafanidad del aire; el derroche de sol que se estrella en los roquedales, ilumina el muro vertical de las olas, pone un manto de oro en las arenas de las playas”<sup>35</sup>.

Pese a la propuesta, prevalecerá el término de “Costa Azul” para caracterizar las playas aconcgüinas y de Chile central. En el verano de 1953, Jorge Varas, en el artículo “Un retazo de la Costa Azul chilena” insiste en el concepto, presentando una definición más precisa

“Aquella magnífica cadena de floridos balnearios y playas rocosas que ha sido denominada la Costa Azul chilena, se extiende a lo largo de tres de las provincias centrales de Chile (Santiago, Valparaíso y Aconcagua), y sus villorrios costaneros se suceden en ella con tal profusión, que desde cada uno de ellos se logra avistar el siguiente”<sup>36</sup>.

La Costa Azul del Pacífico se inicia al norte con el balneario de Papudo, configurando una cadena de balnearios hacia el sur, creando una unidad narrativa y visual que caracterizan el paisaje costero, con sus playas, paseos y arquitectura.

<sup>34</sup> *En Viaje*. N° 108. Octubre de 1942. “Todo Chile es un inmenso Balneario”. p. 112.

<sup>35</sup> Perry, David, “La Costa de Oro”. N° 163. *En Viaje*. Mayo de 1947. p. 35.

<sup>36</sup> Varas, Jorge, “Un retazo de la Costa Azul chilena”. *En Viaje*. N° 231. Enero de 1953. p. 68.

En el mismo artículo Varas alude a la belleza del paisaje y el paseo costanero que rodea a la bahía de Papudo, indicando que "Al borde de la barranca que, cortada a pique, cae sobre la playa, se eleva una fila de preciosas villas rodeadas de jardines que descuelgan cortinajes de vistosas enredaderas sobre la Avenida Costanera que, rodeando la bahía, corre abajo. Es una de las avenidas marinas más bellas de los balnearios chilenos"<sup>37</sup>.

Papudo es un balneario familiar con paseos en botes, jardines y canchas deportivas. De Zapallar, por otra parte, dice que es "el más lujoso, florido y bello de Chile. Ni una vivienda miserable, ni un metro cuadrado de tierra árida, ni una perspectiva que no sea magnífica, ni una mansión que no esté circundada de flores". Zapallar es el balneario aristocrático por excelencia; que además de sus bellos jardines y arquitectura litoral, es sede de importantes competencias de tenis<sup>38</sup>.

El balneario de Quintero tiene una importancia menor en los primeros años de la revista *En Viaje*, alcanzando posteriormente un desarrollo turístico mayor, semejante a Papudo o Quintero, aunque con un perfil de turistas de tipo más heterogéneo. La imagen N° 4 exhibe un plano de Quintero hacia 1963, donde se indican sus playas, balnearios, áreas verdes y club de yates, así como los sitios de acceso en automóvil y ferrocarril<sup>39</sup>.

En conjunto, Papudo, Zapallar y Quintero, son los principales balnearios de la Provincia de Aconcagua, concebidos como parte de la llamada "Costa Azul del Pacífico": balnearios de excelsa belleza, donde la arena, las rocas y la vegetación, junto a una eminente arquitectura, estructuran paseos peatonales para el goce estético de los visitantes. En la playa se podían tomar baños de sol y mar, y disfrutar de deportes náuticos y terrestres. Estos recursos turísticos son potenciados a través de una profusa oferta hotelera<sup>40</sup> y una alta conectividad derivada de la construcción de carreteras y la línea férrea.

Esta imagen tuvo un giro radical en la década del setenta, cuando el gobierno de la Unidad Popular crea una política de acceso al turismo para los sectores más vulnerables de la sociedad, iniciativa conocida como "turismo popular". En febrero de 1971 se inauguran los "balnearios populares" de Loncura, al norte de Quintero, y luego colonias en Peñuelas, Los Vilos, Papudo, Las Cruces

---

<sup>37</sup> Ibíd.

<sup>38</sup> Ibíd.

<sup>39</sup> Imagen 4: Plano de Quintero. Jofre, Manuel, "Quintero y el embrujo de sus playas". *En Viaje*. N° 252. Febrero de 1963. p. 11.

<sup>40</sup> Imagen N° 3: Publicidad Hotel Montemar de Papudo. *En Viaje*. N° 159, enero de 1947, p. 5.

y Lllallauquén, villas vacacionales que incluían alimentación en comedores comunitarios<sup>41</sup>. En el contexto de un proyecto político que democratizaba el uso de la playa, se comienza a visualizar a la gente común disfrutando del litoral costero. Sin embargo, el proyecto de balnearios populares fue descontinuado tras el golpe de Estado en septiembre de 1973.

## EL ESPLENDOR DE LAS TERMAS DE JAHUEL

Las aguas termales tienen un desarrollo histórico temprano en el país. Termas como Jahuel, Colina, Cauquenes, Panimávida, Catillo, Chillán, Tolhuaca, Río Blanco o Puyehue fueron apreciadas desde el periodo colonial por sus facultades curativas y desde el siglo XIX por una sensibilidad romántica hacia la naturaleza y la montaña, que permite el descubrimiento del territorio nacional<sup>42</sup>. El Estado, reconociendo este potencial, comienza en el siglo XX a promover las visitas a los balnearios termales en Chile a través de la edición de guías temáticas y artículos de revista *En Viaje*. Una nota editorial sostenía en 1934 que “Los nombres de las termas chilenas no son desconocidos en el extranjero. De cada uno de ellos, se expresa una alabanza. Cada uno de esos manantiales ha devuelto la salud a enfermos incurables”. Se destacaba además la gran calidad de la infraestructura: “Hoteles confortables, modernos, bien atendidos, hacen grata la permanencia del viajero, especialmente si se trata de enfermos delicados”<sup>43</sup>.

En el valle de Aconcagua fueron relevantes las termas de Juncal, El Milagro y El Corazón, siendo este último sitio uno de los más visitados<sup>44</sup>. Un cronista sostenía que “Desde fecha inmemorial ha sido frecuentado en todas las épocas del año por turistas chilenos y argentinos, sobre todo de las provincias de Mendoza y San Juan, siendo muy indicado para estadías de personas afectadas de bronquitis asmáticas o de agotamientos nerviosos”<sup>45</sup>. Sin embargo, las Termas de Jahuel constituyó el sitio turístico más relevante de la zona por sus excelentes instalaciones y presencia de turistas extranjeros.

Las Termas de Jahuel se representan en *En Viaje* como un atractivo turístico de alta demanda, con un bello paisaje y excelentes instalaciones. Era descrito como un “balneario de cordillera”, cuyas aguas poseían propiedades curativas y prometían aliviar enfermedades reumáticas. Jahuel fue promocionado

<sup>41</sup> Ferrada, María, “Ser turista ya no es problema”. *En Viaje*. N° 448. Febrero de 1971. p. 10.

<sup>42</sup> Jarrassé, “La importancia del termalismo”, p. 37.

<sup>43</sup> *En Viaje*. N° 5. Marzo de 1934. “Nuestras maravillosas fuentes termales”. p. 3.

<sup>44</sup> Imagen N° 6: Baños del Corazón. Ceballos, Iris, “L’agüita del milagro”. *En Viaje*. N° 248. Junio de 1954. p. 51.

<sup>45</sup> *En Viaje*. N° 163. Mayo de 1947. “Aguas termales a un paso de Los Andes”. p. 25.

como un espacio de descanso para extranjeros y santiaguinos. Estos últimos podían visitarlo durante el *Weekend*, pues se encontraba abierto todo el año y era posible llegar en auto o en tren. Sin embargo, por el lujo que ostentaba, el balneario fue exclusivo para los grupos acomodados.

Un corresponsal de *En Viaje* visitó las termas en 1937 apuntando las siguientes impresiones: "Nos sorprende gratamente la pintoresca disposición de las edificaciones, con ese tipo de "chalet", moderno y acogedor. Y nos envuelve, de pronto, un aroma raro, suave, indescifrable de los parques y jardines que rodean el balneario". Jahuel contaba con jardines que invitaban al reposo y la contemplación, desde donde se podían observar los picachos blancos de la cordillera y los valles de Aconcagua, Santa María y Putaendo. Sus visitas correspondían principalmente a extranjeros <sup>46</sup>.

En 1944, otro artículo indicaba que Jahuel era uno "de los más afamados balnearios de cordillera de Chile" por el "magnífico clima en todo tiempo", especialmente recomendable en invierno para afecciones al estómago, bronquitis, asma, anemia y neurastenia:

"En Jahuel se advierte gran luminosidad, lo que permite al visitante aprovechar al máximo los rayos actínicos solares, a la vez que saturarse del aire vivificante, tonificado por el ozono de las montañas. El lugar es especialmente indicado para convalecientes de gripes, neumonías, afecciones faríngeas y en general para mejorar los estados de las vías bronquiales"<sup>47</sup>.

Con ello, se dejaba constancia del valor medicinal no sólo de las termas, sino del territorio en su conjunto, donde son importantes el aire y el sol.

Las referencias a Jahuel reiteran la magnificencia de su hotel. Un artículo indicaba que poseía un "magnífico hotel" con capacidad para doscientas personas, construido en medio de un hermoso parque<sup>48</sup>. Poseía diversos pabellones, todos con calefacción central. Las habitaciones eran amplias y bien amobladas con *toilette* anexa. En el exterior destacan sus jardines, terrazas y una piscina.

---

<sup>46</sup> *En Viaje*. N° 86. Octubre de 1937. "Un día en Jahuel". pp. 13-14.

<sup>47</sup> *En Viaje*. N° 134. Diciembre de 1944. "El Balneario de Jahuel, jardín de los convalecientes". p. 16.

<sup>48</sup> Imagen N° 5: Vista General del Balneario de Jahuel. *En Viaje*. N° 48. Octubre de 1937. "Un día en Jahuel". p. 14.

El conjunto hotelero contaba además con canchas de tenis y golf, además de un conjunto de bellos parajes cercanos para caminar<sup>49</sup>.

Otro reportaje de junio de 1949 destacaba la belleza del paisaje y la calidad de la infraestructura que podía brindar el mayor confort a los visitantes:

“En un paraje de singular hermosura, donde la cordillera de los Andes se presenta con todo el esplendor de su grandeza, están situadas las Termas de Jahuel, sin duda una de las de ubicación sobresaliente entre similares chilenas (...) constituyen durante todo el año, aun en la época de invierno un centro de atracción turística y un sitio excepcionalmente adecuado para el descanso y el esparcimiento, pues el viajero encuentra allí imponderables bellezas naturales y un magnífico establecimiento hotelero, donde se puede disfrutar de toda clase de confort”<sup>50</sup>.

Cabe señalar que los alrededores de Jahuel son un importante complemento a la infraestructura hotelera, ya que desde las termas se podían realizar excursiones a Los Quillayes, la Quebrada de los Arrayanes, el cerro Orolonco, el cerro Guanaquero y la laguna del Copín<sup>51</sup>.

Jahuel se proyectaba como uno de los atractivos turísticos más importantes de la Provincia de Aconcagua, tanto por la belleza de sus parajes como por la lujosa infraestructura de su hotel, que ofrecía una experiencia satisfactoria para el turista extranjero y nacional. Las termas fueron relevantes para la naciente industria turística nacional, lo cual se expresó en el reconocimiento institucional del recurso turístico, la construcción de infraestructura habilitante y la conformación de un plan de promoción exclusiva, que posicionaba a Jahuel como una de sus joyas más preciadas.

### **PORTILLO, “PARAÍSO DEL DEPORTE BLANCO”**

Portillo se convirtió en el icono del turismo de invierno a nivel nacional por las inmejorables condiciones que ofrecía para la práctica del esquí: excelentes pendientes, un lujoso hotel, conectividad a través del ferrocarril trasandino y un hermoso paisaje, conformaban un fuerte atractivo para los amantes del de-

<sup>49</sup> *Ibíd.* pp. 16-17.

<sup>50</sup> *En Viaje*. N° 188. Junio de 1949. “Las Termas de Jahuel”. p. 59.

<sup>51</sup> *Ibíd.* p. 59.

porte blanco. En Chile, Portillo fue un espacio pionero en la práctica del esquí, que se convertiría en un destino turístico de primer nivel y de gran popularidad internacional

En los primeros años de la revista *En Viaje*, se identifica en los reportajes vinculados a Portillo una transición desde un pequeño centro de esquí hacia un moderno balneario de montaña. El hotel original se consideraba entonces pequeño para la afluencia de los turistas. Con sólo diez piezas era considerado "minúsculo" y "totalmente inadecuado" para dar alojamiento y generar un flujo permanente de turistas<sup>52</sup>. Posteriormente, se construye una estación ferroviaria y un funicular para darle valor al sitio y permitir la afluencia de visitas. Se dejaba constancia de que Argentina constituía un potencial foco de turistas, y la necesidad de construir un nuevo hotel y agregar pistas de patinaje y trineo<sup>53</sup>.

En este contexto, la Empresa de Ferrocarriles del Estado inicia una política de construcción de hoteles modernos en Pucón y Puerto Varas para fomentar el turismo. Un artículo de enero de 1933 señalaba que junto a la construcción del Hotel O'Higgins en Viña del Mar, era conveniente instalar uno similar en Portillo. Tales serían los "primeros pasos indispensables para atraer al turista extranjero y nacional, y no convertirlo en enemigo dándole mal alojamiento". Se subrayaba además la ventaja que ofrecía el ferrocarril trasandino y las condiciones excepcionales para el desarrollo del esquí:

"La estación de Portillo se encuentra a 2900 metros de altura sobre el mar, a orillas de la Laguna del Inca. Entre los meses de mayo y octubre hay gran cantidad de nieve en esa región y se presentan condiciones inmejorables para los deportes de invierno, pues cerca existen canchas excelentes para el ski, tan buenas y mejores que muchas en los Alpes"<sup>54</sup>.

El potencial de Portillo para el desarrollo del esquí pronto va a ser notado y relevado por grandes figuras de este deporte a nivel mundial. En 1837, Eugenio Du-Bois, Manager del Equipo Norteamericano de Esquí, escribía una nota para el Departamento de Turismo del Ministerio de Fomento del país reconociendo

---

<sup>52</sup> Imagen N° 8: Hotel Portillo. *En Viaje*. N° 108. Octubre de 1942. p. 186. En el pie de la foto se lee: "Portillo se halla en la ruta del Trasandino y posee espléndidas canchas de ski frecuentadas, en invierno, por los aficionados a este deporte. Se halla ubicado en las proximidades de la Laguna del Inca. Posee un espléndido hotel que recientemente ha sido ampliado. Dispone de todas las comodidades compatibles con un hotel de turismo".

<sup>53</sup> *En Viaje*. N° 15. Enero de 1935. "El turismo de invierno". p. 31.

<sup>54</sup> *Ibíd.* p. 15.

a Portillo como una de las mejores canchas de esquí del mundo. El Gobierno de Chile –indicaba Du-Bois–, estaba realizando inversiones a favor de los esquiadores con la construcción de nuevos caminos, subvencionando a los clubes que deseaban abrir refugios y cooperando en el Primer Panamericano de Esquí<sup>55</sup>.

En 1941 el Consejo de la CORFO aprobó un Plan de Construcciones Hoteleras, iniciando así la construcción de diversos hoteles en todo el país. En la zona central “intervino en la construcción del hotel Portillo, para lo cual organizó la Sociedad Hotelera Lagunas de Portillo. S.A. que más tarde se transformó en la sociedad anónima Hoteles de Cordillera”<sup>56</sup>. Como señala un estudio, el hotel actual es construido entre 1941 y 1949 como “parte de una estrategia para consolidar el turismo invernal mediante la transformación de un pequeño refugio en un gran hotel modernamente equipado, atrayendo al público nacional e internacional a la práctica del esquí”<sup>57</sup>. En la década de 1950 se “introdujeron los primeros andariveles de silla en Portillo y Farellones; poco antes, en 1945, los transportadores. Antes de 1924, cuando por primera vez el esquí comenzó organizadamente impulsado por el Club Alemán de Valparaíso, sólo se practicaba por aficionados y en canchas improvisadas”<sup>58</sup>. La construcción del actual hotel y toda la infraestructura asociada, junto a la realización del mundial de esquí en 1966, contribuirán a generar una imagen favorable para Portillo, aportando a su despegue turístico.

Con lo señalado, se va consolidando este atractivo turístico a nivel de infraestructura y servicios, ofreciendo una imagen de Portillo como “el paraíso del deporte blanco” y a Chile como un “país de deportes de invierno”<sup>59</sup>, por la presencia dominante de la Cordillera de los Andes y la articulación de distintos centros de esquí adosados a su latitud, donde Portillo aparece como su perla más brillante. Este imaginario está en sintonía con una creciente demanda de regiones cordilleranas, particularmente las zonas próximas a Santiago, que congregan a numerosos cultores de este deporte, nacionales y extranjeros, que se han organizado en torno a clubes y asociaciones de esquí en Las Condes, Maipo y Portillo.

A mediados de siglo, Portillo aparece como un lugar consolidado en Chile, aumentando cuantitativa y cualitativamente su presencia en la revista *En Via-*

<sup>55</sup> *En Viaje*. N° 48. Octubre de 1937. “El manager del Equipo Norteamericano de Ski habla de las mejores canchas del mundo”. pp. 37-38.

<sup>56</sup> Ortega, *Corporación de Fomento de la Producción*, p. 105.

<sup>57</sup> Cortés, *Turismo y arquitectura moderna en Chile*, p. 98.

<sup>58</sup> Barros, “Historia del Turismo en Chile”, p. 9.

<sup>59</sup> *En Viaje*. N° 45. Julio de 1937. “Chile país ideal para los deportes de invierno”. p. 43.

je con la dedicación de reportajes, portadas y abundante publicidad. En las imágenes el hotel es el foco central con sus montañas nevadas como telón de fondo<sup>60</sup>. Casi sin excepción, se muestra al balneario en pleno invierno, en un entorno blanquecino contrastado por el hotel y sus visitantes: hombres, mujeres y niños de clase acomodada posando junto a su equipo de esquí<sup>61</sup>. Otras imágenes representan a Portillo en verano, con la Laguna del Inca adornada de botes a vela. La publicidad alude al valor de sus instalaciones, conectividad y belleza, con un amplio abanico de actividades a realizar<sup>62</sup>.

La imagen de Portillo como un pequeño hotel va desapareciendo a favor de una representación de un balneario invernal con infraestructura y servicios de excelencia. En 1957 la revista describe este progreso de la siguiente forma:

“Próximas a la capital destacamos las [canchas] de Portillo, con su magnífico hotel, donde además del esquí se practica el patinaje en el hielo, el trineo, el deslizamiento a la vela y otros juegos de la nieve. Un andarivel permite el movimiento y traslado de los deportistas. Estas canchas tienen en su cercanía la famosa Laguna del Inca, que semeja una esmeralda engastada entre soberbias montañas de impoluta blancura”<sup>63</sup>.

Dos años después, Reinaldo Solari, uno de los fundadores de la Federación de Ski de Chile en 1943, aseguraba que “Chile ya es el país capital del esquí de todo el mundo” y que “Dentro de las condiciones precarias en que se desenvuelve materialmente el esquí, sin lugar a dudas que es muy conocido y estimado, Portillo ha adquirido un renombre internacional tanto por sus excepcionales condiciones de nieve como por su hotel y por los nombres de Allais, Eriksen, que han sido por varios años directores de la escuela”<sup>64</sup>. Portillo, por las condiciones geográficas insuperables que presenta para el desarrollo del esquí, la belleza del paisaje de montaña, su ubicación privilegiada, excelentes

---

<sup>60</sup> Imagen N° 8: Hotel Portillo. *En Viaje*. N° 108. Octubre de 1942. p. 186; Imagen N° 10: Hotel Portillo. *En Viaje*. N° 171. Enero de 1948. p. 57. Esta última imagen está inserta en cuadro publicitario de las canchas de esquí de Chile, donde Portillo figura en la cima del escalafón: “Esquí. Goce Ud. de este bello y sano deporte invernal. Visite las canchas de Portillo, Lo Valdes, Villarrica, Farellones, Chillán, Antillanca, Lagunillas, Llaima, La Picada”.

<sup>61</sup> Imagen N° 7: Portillo, *En Viaje*. N° 224. Junio de 1952, (Portada).

<sup>62</sup> Imagen N° 9: Propaganda de Portillo. *En Viaje*. N° 48. Octubre de 1937. p. 36.

<sup>63</sup> *En Viaje*. N° 285. Julio de 1957. “El deporte de la nieve”. p. 1.

<sup>64</sup> *En Viaje*. N° 312. Octubre de 1959. “Chile ya es el país capital del esquí de todo el mundo. Interesantes declaraciones del connotado deportista nacional señor Reinaldo Solari”. p. 14.

instalaciones y tras la fama internacional recibida por el Campeonato Mundial de Ski de 1966, lo convierten en un atractivo turístico de renombre internacional y una de las cartas de presentación de la oferta turística de Chile en el extranjero. La trayectoria histórica de Portillo indica que la implementación de políticas públicas sobre recursos estratégicos contribuyen de un modo positivo al desarrollo de nuevos destinos. En tales contextos, la promoción de la imagen turística juega un rol más que fundamental.

### **EL “ENCANTO COLONIAL” DE LOS PUEBLOS ACONCAGÜINOS**

Los Andes, San Felipe, Putaendo, Curimón, Almendral o La Ligua son antiguos pueblos de origen colonial que progresivamente se estructuran como sitios de interés turístico, valorados por su historia y arquitectura tradicional. La masificación de automóviles y buses, junto a la construcción de la carretera panamericana al norte y el camino internacional hacia Mendoza, posibilitan viajes mucho más fluidos que los realizados en ferrocarril, permitiendo a los viajeros internarse en pueblos donde antes no era posible detenerse. Ello abrió una serie de oportunidades para los pueblos aconcagüinos, que apostaron por el desarrollo turístico proyectando una imagen que exaltaba la tranquilidad de los paisajes rurales y el valor de la historia y tradiciones locales.

Un artículo de Alfredo Cáceres de 1949, indica que la construcción de la carretera Santiago a Mendoza por Los Andes influyó en esta nueva forma de turismo, pues ahora era posible transitar por la Cuesta de Chacabuco o la rivera del Río Aconcagua, haciendo visibles pueblos antes ignorados. Señala el caso del caserío de Pocuro, pequeño poblado al sur de los Andes: “Insignificante caserío, paredones de barro, árboles vetustos forman su fisonomía”. Destacaba la presencia de las figuras históricas de Pedro Aguirre Cerda y Domingo Faustino Sarmiento: “Ambos vivieron en la aldehuela humilde, y de allí emprendieron el cambio de la consagración y de la gloria”. Indica que Los Andes es un sitio con una extensa alameda y una pintoresca Plaza de Armas, ideal para visitar por un momento. Lo más relevante –indica– es el paisaje de montaña por su belleza y misticismo<sup>65</sup>.

Para la época, los pueblos no constituían atractivos turísticos, sino lugares de paso donde provisionarse y descansar, para dirigirse luego hacia Jahuel, Portillo o Mendoza. En la década de 1950 estos pueblos acaparan la atención de la revista con artículos que los promocionan como lugares de interés turísticos por su valor histórico y cultural. El escritor Enrique Rodríguez destaca esa cul-

<sup>65</sup> Cáceres, “De Santiago a Mendoza en Automóvil”, pp. 48-49.

tura tradicional característica de estos pueblos en la nota "Pueblos de Aconcagua" de 1955 con una romántica descripción:

"Perdidos entre los verdes arboledas o frescos cañamales se hallan estos pueblos y ciudades de Aconcagua, tan variada y tan única. Se recuestan lánguidamente junto a agrestes cerros o se agrupan curiosos para mirarse en el espejo de un río que pasa cantando a perderse en el mar...

Y, ¡qué decir de los nombres típicamente hispanos de estos pueblos! Santa Rosa de Los Andes, Santo Domingo de la Ligua, Santa Ana de Petorca, San Felipe el Real, San Antonio de Putaendo. ¡Qué conjunción de santos se han dado cita aquí, en estos nombres sonoros, dignos de un romancero!

Pueblos de Aconcagua, de casonas amplias y vetustas, donde el ruido manso del agua que destilan las fuentes nos da una sensación de eternidad, y donde la madreselva y el jazmín del Cabo rivalizan en perfume y hermosura. Viejas casas aconca güinas, de recios portones y patios dulces, ceñidos de silencio, bordados de tinajas que el cardenal engalana de rojo...

Es por eso que en aquellos pueblos de Aconcagua la tradición vive y perdura, sin cambiarse ni perderse; es por eso que hoy poseen características propias y un sello de señorío que los hacen destacarse de entre el concierto de pueblos de este Chile nuestro, tan vasto y tan hermoso"<sup>66</sup>.

El escritor rescata la herencia hispano-colonial de estos pueblos: su tradición arquitectónica de construcción en tierra y el pasado señorial. Esta descripción da cuenta del valor patrimonial de estos rincones de Aconcagua para promocionarlos como espacios culturales y de descanso.

Al tiempo que la pluma da forma a paisajes y poblados, la fotografía captura el área fundacional, su centro histórico. En San Felipe, El Almendral y Curimón destaca en la postal fotográfica la torre de sus respectivos templos, arquitectura religiosa representativa de la fe e hitos fundantes de los poblados que junto a los edificios públicos y la plaza de armas, conforman la centralidad urbana

---

<sup>66</sup> Rodríguez, Enrique, "Pueblos de Aconcagua". N° 259. *En Viaje*. Mayo de 1955. p. 17.

donde converge la comunidad<sup>67</sup>. Pese a los elementos comunes que tienen estos poblados, cada uno tiene sus particularidades, apuntadas diligentemente por los escritores.

En 1955, Iris Ceballos describe el bello paisaje agrario y el pasado heroico del pueblo de Putaendo. Según la cronista, el principal atractivo lo constituye la plaza Prat, donde “Resplandece ante el sol quemante en medio de tilos, aromos, corchos, palmeras y muchas flores. Dotada de excelente alumbrado eléctrico, es el lugar de las reuniones vespertinas con música de radioparlante”. Otros hitos recomendados para visitar son la alameda de la villa, el cerro el Llano con la gruta de Lourdes y el Cristo, el puente de cimbra, el Santuario del Cristo de Rinconada, los Baños del Parrón y sus alrededores<sup>68</sup>. Pero Putaendo es imaginado ante todo como una ciudad *histórica*, escenario donde acontecieron las primeras batallas del Ejército de los Andes, cuyas hazañas son recordadas por una serie de monumentos, entre ellos, el Monolito de la Batalla de las Coimas<sup>69</sup>.

Una de las ciudades más importante de la Provincia de Aconcagua es su capital, San Felipe. Con motivo de la celebración del 219 aniversario de la ciudad en 1959, la revista *En Viaje* le dedica un extenso reportaje. Carlos Ruiz Zaldívar, célebre escritor aconcagüino, indicaba que “Pocas ciudades tienen un historial más nutrido y señero”, glorificando su época fundacional y la independencia nacional, distinguida en hechos heroicos<sup>70</sup>. En otro artículo, Ruiz decía que San Felipe de Aconcagua “ha sido cuna y escenario de héroes y caudillos, aventureros y conquistadores, por eso cuando la causa emancipadora echó a volar sus gritos libertarios, encontró en lares aconcagüinos terreno propicio para su desarrollo y su liberación”. Hechos históricos como el cruce del Ejército Libertador por el Paso Los Patos, la guía del baqueano Juan Estay, el ajusticiamiento del Patriota José Antonio Salinas son mencionados como hechos fundantes de la identidad local. Es una zona también rica en historia prehispánica por

<sup>67</sup> Imagen N° 13: San Felipe de Aconcagua. *En Viaje*. N° 310. Agosto de 1959. “La histórica San Felipe de Aconcagua”. p. 1. El apartado de la foto dice: “Hoy San Felipe enmaciza cada vez más un sólido e integral progreso en la cultura, el arte, el comercio y la industria. Un acertado enfoque a la plaza, fuerte atracción de turistas y veraneantes”; Imagen N° 14: El Almendral. *En Viaje*. N° 363. Enero de 1964. “Almendral, Luz y color de Aconcagua”. p. 12; Imagen N° 15: Iglesia de Curimón. Lopez, Julio. “Curimón. La historia entre dos cielos”. *En Viaje*. N° 426. Abril de 1969. p. 21.

<sup>68</sup> Ceballos, Iris, “Una comuna progresista: Putaendo”. N° 260. *En Viaje*. Junio de 1955. p. 11.

<sup>69</sup> Imagen N° 12: Monolito de la Batalla de Las Coimas. *En Viaje*. N° 324. Octubre de 1960. p. 17.

<sup>70</sup> *En Viaje*. N° 310. Agosto de 1959. “La histórica San Felipe”. pp. 30-31.

la presencia de los chiquillanes, Michimalongo y su levantamiento contra los capitanes de la Conquista<sup>71</sup>.

San Felipe se imagina como una ciudad rebelde, romántica y altiva que ha pervivido a las vicisitudes históricas. Entre los episodios históricos se destacan aquellos relacionados con la época de la independencia, según escribe Ruiz:

"San Felipe es historia, tradición y leyenda. Las cumbres del Colunquén, del Yevide y del Orolonco vieron pasar los carruajes de antaño, por sus laderas atronaron las metrallas, en las Coimas el río se tiñó de sangre, en Rinconada de Silva espigó su hazaña increíble de heroína la patricia ignorada de la historia, María Silva, en los caseríos de Putaendo y el Almendral se le dio posada y descanso a bestias y soldados, los mismos bronces de sus torres de hoy saludaron el advenimiento de la libertad y el nacimiento altivo de la República"<sup>72</sup>.

Como señala el documento, el entorno rural de San Felipe es también distinguido por su historia y tradición, donde destacan pueblos como Putaendo y Almendral, cuna de héroes de la independencia. Dicho relato, sirve como una herramienta pedagógica que promueve la peregrinación del turista nacional a monumentos y sitios históricos, retroalimentando así una identidad nacional.

Otro de los pueblos históricos de Aconcagua es la ciudad de Los Andes, primer puerto terrestre de Chile. En el artículo "Los Andes, ciudad de turismo", Iris Ceballos reconocía el valor del pueblo y sus alrededores, y destacaba el hecho de que en 1957 obtuviera la distinción de "ciudad jardín y de turismo" por Decreto Supremo del Ministerio de Tierras. Indica Ceballos que:

"Desde su estación, hermosa y moderna, se planea una ciudad limpia, ornamentada, con avenidas y monumentos; con una gran plaza central, verdadero orgullo de la zona aconca güina, y con un sinnúmero de alrededores fáciles de recorrer por la eficiencia de su movilización. Calle Larga, San Vicente, Rinconada, San Rafael, Coquimbito, Centenario, El Topón, San Esteban, La Florida, San Francisco, lugares de sana expansión campesina con exquisita chicha y abundancia de

<sup>71</sup> Ruíz, Carlos, "San Felipe de Aconcagua". *En Viaje*. N° 324. Octubre de 1960. p. 16.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 18.

frutas. El turista tiene a la vez hospedaje y atractiva estada en balnearios de importancia tales como Jahuel, Río Blanco, Río Colorado, Baños del Corazón y otros de menor categoría como Baños El Palqui, etc.”<sup>73</sup>.

La cronista afirmaba que el sector más visitado de Los Andes eran los Baños del Corazón e indica que la ciudad gozaba “de clima, comodidad y belleza insuperables; mirado desde el cerro La Virgen, antes cerro La Piedra, en un manto natural que abriga el espíritu para alentarlo, darle regocijo y llenarlo de intimidad”<sup>74</sup>. A diferencia de la primera descripción de Los Andes realizada por Alfredo Cáceres en 1949, se reconocía ahora el valor turístico de la ciudad andina y sus alrededores.

En fin, los pueblos aconcagüinos, por su ruralidad, belleza e historia, son abordados por los escritores como sitios con un gran potencial y que pueden por tanto ponerse a disposición del turismo. El peso de la modernidad no caería con tanta fuerza sobre estos poblados, conservando aún ese “aire colonial”, donde era posible gozar de los tranquilos paisajes campesinos y empaparse de la riqueza de la historia y tradiciones locales, lejos del bullicio y agitación de la vida urbana.

## CONCLUSIONES

Del análisis de la imagen textual y visual de la revista *En Viaje* referente a la Provincia de Aconcagua, se reconoce un conjunto de atractivos turísticos que se van definiendo y consolidando desde la aparición de la revista en 1933 hasta su cierre definitivo en 1973. En primer lugar, destacan los balnearios de Papudo, Zapallar y Quintero, que formaron parte de la denominada “Costa Azul del Pacífico”. Las canchas de esquí de Portillo, por el entorno insuperable para la práctica de este deporte, se empinó como uno de los atractivos más importantes de Chile y el extranjero. Por su lado, el balneario de montaña Termas de Jahuel se convirtió en un icono del turismo de salud que logró una fama internacional. En la década de 1960 se bosqueja la idea de un turismo cultural centrado en los pueblos de San Felipe, Los Andes, Curimón, Putaendo y La Ligua, entre otros, donde se enfatiza la arquitectura colonial, el paisaje rural y la historia patria<sup>75</sup>.

El estudio identifica como relevante la inclusión de algunos atractivos locales

<sup>73</sup> Ceballos, Iris, “Los Andes, ciudad de turismo”. *En Viaje*. N° 319. Mayo de 1960. p. 49.

<sup>74</sup> *Ibid.*

<sup>75</sup> Ver Cuadro N° 1: Reportajes dedicados a sitios turísticos de la Provincia de Aconcagua.

en conglomerados turísticos de carácter nacional. Es el caso del concepto de "Costa Azul", territorio que trasciende a la provincia aconcagüina, para acoplarse a las de Santiago y Valparaíso, o del caso de los centros de esquí, donde Portillo era parte de un conjunto de centros de deportes invernales junto a Farellones o Lagunillas<sup>76</sup>. Algo similar sucedía con Jahuel, asociado a termas como Cauquenes o Chillán. Estas representaciones turísticas nos hablan de una estrategia de marketing del "Estado empresario" para promocionar los atractivos turísticos de Chile en el extranjero. Así, se va conformando una imagen atractiva del país, cuya diversidad geográfica permite disfrutar de una amplia gama de actividades.

Una parte importante de los artículos publicados en revista *En Viaje* representan enclaves turísticos que no constituyen parte de una unidad turística provincial como es el Caso de Portillo o Jahuel. Posteriormente comienza a configurarse una imagen turística provincial de conjunto. En el escrito "Geografía Turística de Chile" de Roberto Montandón de 1942, se destaca a la Provincia de Aconcagua como una zona donde se conjuga el campo y el mar, donde yacen las tradiciones más típicas de Chile central: "En la costa de Aconcagua, playas doradas y en el interior, los potreros más fértiles de Chile"<sup>77</sup>, decía el autor. En 1972, otro artículo señalaba a Portillo como el principal atractivo turístico de la zona junto al ferrocarril trasandino. Destacaba a La Ligua como centro textil "semiartesanal", el museo de Curimón y sus "antiguas imágenes y pinturas coloniales", junto a las termas de Jahuel y sus balnearios costeros<sup>78</sup>. La Provincia de Aconcagua en conjunto representaría una simbiosis entre playa, campo, montaña, historia y tradición.

La representación de conjunto alcanza su perfección en la herramienta más tradicional de difusión turística: las guías de viaje, que sintetizan los aspectos más relevantes del espacio provincial. La imagen N° 16, que representa el detalle de la Provincia Aconcagua en un mapa turístico de 1972<sup>79</sup>, refrenda estas descripciones con hitos bien marcados. El borde costero posee una simbología (los quitasoles) que indican los balnearios costeros más relevantes: Pajón, Zapallar y Quintero. En puntos grandes, calificados como "atractivos",

---

<sup>76</sup> Ver Imagen N° 11: "Principales Canchas de Ski en Chile". *En Viaje*. N° 41. Junio de 1941. p. 56.

<sup>77</sup> Montandón, Roberto, "Chile". *En Viaje*. N° 100. Marzo de 1942. p. 50.

<sup>78</sup> *En Viaje*. N° 461. Abril de 1972. "Chile, larga geografía para 3.000 delegados. Síntesis turística de sus 25 provincias". p. 31.

<sup>79</sup> Imagen N° 16: Detalle de la Provincia de Aconcagua en la Guía Turística de Chile de 1972. *En Viaje*. N° 461. Abril de 1972. "Chile, larga geografía para 3.000 delegados. Síntesis turística de sus 25 provincias". p. 47.

se encuentran Jahuel y Portillo, y en letras de tamaño variable se posiciona a ciudades y pueblos. Se aprecia además la línea férrea que se extiende de la cordillera a la costa, y el trazado de la carretera que indica los puntos de abastecimiento de combustible y la distribución de hoteles.

En relación a la infraestructura y los servicios turísticos, de acuerdo a la lectura de reportajes y espacios publicitarios, se hace constante mención de los hoteles, dejando entrever con más o menos detalle la arquitectura y servicios que ofrece. Son los casos de Jahuel y Portillo los mejor representados, donde se describe la calidad de la hotelería y habitaciones, los espacios para realizar deportes (natación, tenis, esquí, etc.) y excursiones a la naturaleza. Cabe decir que en la revista hay una profusa publicidad de hospedaje y en todas sus ediciones se encuentra el itinerario de trenes. La red ferroviaria permitió un desplazamiento fluido por el territorio y constituyó un atractivo en sí mismo, parte de la experiencia turística provincial. Los “boletos combinados”, que complementaban transporte y hospedaje, contribuyeron a facilitar la gestión de las vacaciones en la Provincia de Aconcagua.

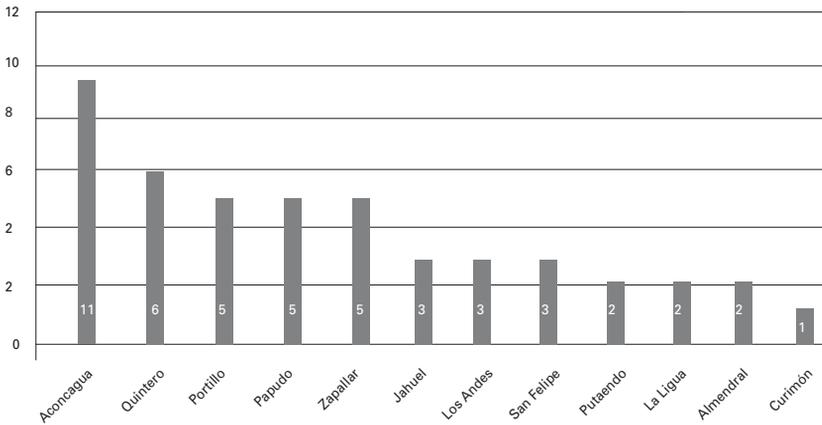
La mayor parte de los corresponsales de la revista eran sujetos más o menos conocidos, con una singular calidad literaria. Escritores, poetas y periodistas fueron los promotores encubiertos del destino, cuya pluma capturaba con sentimentalismo el paisaje aconcagüino. Entre ellos tenemos a Iris Ceballos, Roberto Montandón, Jorge Varas, David Perry y Vicente Mengod, por nombrar algunos. Una mención especial merece el sanfelipeño Carlos Ruiz Zaldívar, poeta, narrador y profesor que escribió regularmente para *En Viaje*. Los escritores describen el territorio, expresando el goce estético del paisaje con un lenguaje poético y una iconografía representativa de este sentir, exponiendo una visión romántica de los paisajes y su historia. En los reportajes se establece la subjetividad del escritor-viajero que señala casi solamente aspectos positivos de los sitios, cuyas descripciones se situaban casi siempre en un rango comparativo, de lo propio confrontado a lo extranjero. El fotógrafo o ilustrador capturaba las postales del paisaje turístico y que la revista reproducía en masa creando arquetipos turísticos ampliamente reconocidos. Se usaban estas imágenes para persuadir a los lectores a visitar la provincia y, al mismo tiempo, generar una conciencia nacional.

Pese a que los autores exponían su particular cosmovisión de los destinos y recursos turísticos de la Provincia de Aconcagua, la imagen proyectada por la revista se estructuraba en función a una política turística que posibilitaba su promoción y orientaba la edición de los textos e imágenes. Dependen por tanto del “Estado empresario”, interventor en el desarrollo económico del país y de las estrategias de fomento turístico que los distintos gobiernos de turno

implementaron. En este sentido, es posible observar una inversión estatal de habilitación y promoción turística en el caso de Portillo, Jahuel y los balnearios costeros. Posteriormente, se implementa una política de acceso al turismo para los sectores más postergados, que tiene su máximo desarrollo en el gobierno de la Unidad Popular con la implementación de las "colonias populares". Tras las complejidades políticas de 1973, el último número de la revista *En Viaje* se edita en julio de ese año, poniendo fin así a una de las revistas más importantes del país durante el siglo XX.

**Cuadro N° 1.**

Reportajes dedicados a sitios turísticos de la Provincia de Aconcagua en Revista *En Viaje*, 1933-1973.



■ Número de artículos aparecidos en viaje, 1933-1973

Fuente: Elaboración propia. *En Viaje*: N° 3. Enero de 1934; N° 48. Octubre de 1937; N° 52. Febrero de 1938; N° 86. Diciembre de 1937; N° 93. Julio de 1941; N° 111. Enero de 1943; N° 112. Febrero de 1943; N° 134. Junio de 1949; N° 137. Marzo de 1945; N° 144. Octubre de 1945; N° 148. Febrero de 1946; N° 163. Mayo de 1947; N° 164. Junio de 1947; N° 165. Julio de 1947; N° 167. Septiembre de 1947; N° 186. Abril de 1949; N° 188. Junio de 1949; N° 194. Diciembre de 1949; N° 256. Febrero de 1955; N° 257. Marzo de 1955; N° 259. Mayo 1955; N° 260. Junio de 1955; N° 262. Agosto 1955; N° 263. Enero de 1964; N° 266. Diciembre de 1955; N° 269. Marzo de 1956; N° 281. Marzo de 1957; N° 296. Junio de 1961; N° 310. Agosto 1959; N° 319. Mayo de 1960; N° 324. Octubre de 1960; N° 334. Agosto de 1961; N° 338. Diciembre de 1961; N° 346. Agosto de 1962; N° 352. Febrero de 1963; N° 394. Agosto de 1966; N° 424. Febrero de 1969; N° 426. Abril de 1969; N° 429. Julio de 1969; N° 430. Agosto 1969; N° 462. Junio de 1972.

## IMÁGENES DE ACONCAGUA



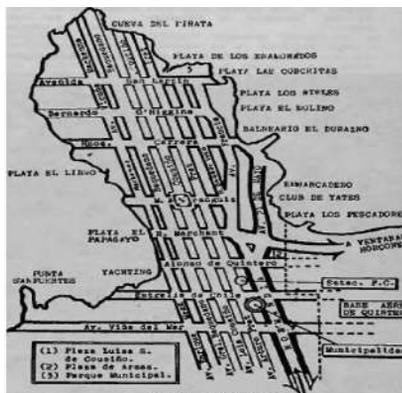
**Imagen 1.** Zapallar, N° 108, octubre de 1942, p. 113.



**Imagen 2.** Papudo, N° 159, enero de 1947, p. 51.



**Imagen 3.** Publicidad Hotel Montemar de Papudo, N° 159, enero de 1947, p. 5.



**Imagen 4.** Plano de Quintero, N° 252, febrero de 1963, p. 11.



**Imagen 5.** Jahuel, N° 48, octubre de 1937, p. 14.



**Imagen 6.** Baños del Corazón, N° 248, junio de 1954, p.51.





**Imagen 12.** Monolito de la batalla de Las Coimas, N° 324, octubre de 1960, p. 17.



**Imagen 13.** San Felipe de Aconcagua, N° 310, agosto de 1959, p. 1.



**Imagen 14.** El Almendral, N° 363, enero de 1964, p. 12.



**Imagen 15.** Iglesia de Curimón, N° 426, abril de 1969, p. 21.



**Imagen 16.** Detalle de la Provincia de Aconcagua en la Guía Turística de Chile de 1972, N° 461, abril de 1972, p. 47.

## FUENTES

Revista *En Viaje*, Empresa de Ferrocarriles del Estado, Santiago de Chile: N° 3. Enero de 1934; N° 5. Marzo de 1934; N° 15. Enero de 1935; N° 41. Junio de 1941; N° 45. Julio de 1937; N° 48. Octubre de 1937; N° 52. Febrero de 1938; N° 86. Diciembre de 1937; N° 93. Julio de 1941; N° 100. Marzo de 1942; N° 108. Octubre de 1942; N° 111. Enero de 1943; N° 112. Febrero de 1943; N° 134. Junio de 1949; N° 135. Enero de 1945; N° 137. Marzo de 1945; N° 144. Octubre de 1945; N° 148. Febrero de 1946; N° 163. Mayo de 1947; N° 159. Enero de 1947; N° 164. Junio de 1947; N° 165. Julio de 1947; N° 167. Septiembre de 1947; N° 171. Enero de 1948; N° 186. Abril de 1949; N° 188. Junio de 1949; N° 194. Diciembre de 1949; N° 224. Junio de 1952; N° 231. Enero de 1953; N° 248. Junio de 1954; N° 252. Febrero de 1963; N° 256. Febrero de 1955; N° 257. Marzo de 1955; N° 259. Mayo 1955; N° 260. Junio de 1955; N° 262. Agosto 1955; N° 263. Enero de 1964; N° 266. Diciembre de 1955; N° 269. Marzo de 1956; N° 281. Marzo de 1957; N° 285. Julio de 1957; N° 296. Junio de 1961; N° 310. Agosto 1959; N° 312. Octubre de 1959; N° 319. Mayo de 1960; N° 324. Octubre de 1960; N° 334. Agosto de 1961; N° 338. Diciembre de 1961; N° 346. Agosto de 1962; N° 352. Febrero de 1963; N° 394. Agosto de 1966; N° 424. Febrero de 1969; N° 426. Abril de 1969; N° 429. Julio de 1969; N° 430. Agosto 1969; N° 448. Febrero de 1971; N° 461. Abril de 1972; N° 462. Junio de 1972.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baczko, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.
- Bañados, Guillermo, *La antigua y la nueva Provincia de Aconcagua (Apuntes geográficos)*. Santiago, Editorial Agrícola, 1938.
- Barros, Álvaro, "Historia del Turismo en Chile". *Cuadernos Turísticos*. Serie Boletín Técnico N° 6. Servicio Nacional de Turismo. Chile.1987.
- Beerli, Asunción y Martín, Josefa, "El Proceso de formación de la imagen de los destinos turísticos: una revisión teórica". *Estudios Turísticos*. N° 154. 2002.
- Booth, Rodrigo, "Turismo y representación del paisaje: una mirada a la 'invención' del sur de Chile en la Guía del Veraneante (1932-1962)". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. 2008.
- Booth, Rodrigo, "El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético". Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística". *Revista de Historia Iberoamericana*. Vol. 3. N° 1. 2010.
- Boyer, Marc, "El turismo en Europa, de la edad moderna al siglo XX". *Historia Contemporánea*. N° 25. 2002.
- Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, A&M Gráfico, 2005.

- Camprubí, Raquel *et al.*, "La formación de la imagen turística inducida: un modelo conceptual". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 7. Nº 2. 2009.
- Canihuante, Gabriel, *Turismo en Chile: Paisajes y culturas del pasado, presente y futuro*. La Serena, Editorial del Norte-Ilustre Municipalidad de La Serena, 2006.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1992.
- Cid, Gabriel y Vergara, Jacinta, "Representando la "copia feliz del edén". Rugendas: Paisaje e identidad nacional en Chile. Siglo XIX. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. Vol. 15. Nº 2. 2011.
- Cortés, Macarena *et al.*, *Turismo y arquitectura moderna en Chile. Guías y revistas en la construcción de destinos turísticos – (1933-1962)*. Santiago, ARQ Ediciones Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014.
- Cortez, Abel, "Disputas por la Playa. Turismo, sociedad y violencia simbólica en los inicios de la masificación social del balneario de Cartagena", 1930-1960. *Gestión Turística*. Nº 21. 2014.
- Deavila Pertuz, Orlando. "Las otras caras del paraíso: veinte años en la historiografía del turismo en el Caribe, 1993-2013". *Memorias*. Nº 23. 2014.
- Errázuriz, Tomás, "Tras la Imagen del Santiago turístico". *Revista Eure*. Vol. XXXIV. Nº 102. 2008.
- Florescano, Enrique, *La función social de la Historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- González, José Antonio, "Geografía del desierto y turismo de la naturaleza. La Revista *En Viaje* y la mirada sobre el paisaje nortino: 1945-1966". *Revista de Geografía Norte Grande*. Santiago. Nº 54. 2013.
- Góngora, Alvaro, "De jardín privado a balneario público. Veraneando en Viña del Mar". Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristian (eds.). *Historia de la vida privada en Chile. Tomo II: El Chile moderno de 1849 a 1925*. Santiago. Taurus-Aguilar Chilena Ediciones. 2006.
- Hernández, Facundo Martín, "El estudio social del paisaje a través de la "postal turística"". *Rev. Univ. Geogr. Bahia Blanca*. V. 25. Nº 2. 2016.
- Hijano del Río, Manuel *et al.*, "La imagen de Andalucía en las guías turísticas". *Dos siglos de imagen de Andalucía*. Centro de Estudios Andaluces. Sevilla. 2006.
- Jarrassé, Dominique, "La importancia del termalismo en el nacimiento y desarrollo del turismo en Europa en el siglo XIX". *Historia Contemporánea*. Nº 25. 2002.
- Larrinaga, Carlos, "De las playas frías a las playas templadas: la popularización del turismo de ola en España en el siglo XX". *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Vol. 37. 2015.
- Norambuena, Carmen, "Imagen de América Latina en la Exposición Universal de París de 1889". *Dimensión histórica de Chile*. Nº 17-18. 2002-2003.

- Obiol, Emilio, "Las Guías de Valencia (1840-1930). Notas para un análisis turístico". *Cuadernos de Geografía*. Valencia. 65-66. 1999.
- Ortega, Luis (coord.), *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones, 1939-1989*. Santiago, USACH-Facultad de Humanidades, Depto. de Historia, 1989.
- Pastoriza, Elisa y Piglia, Melina (coord.), "Dossier: El Turismo como campo de reflexión (indagación) histórica: políticas públicas, prácticas y representaciones". *Registros*. Mar del Plata. N° 9. 2012.
- Purcell, Fernando, "Fotografía y territorio en el imaginario nacional: 1850-1900". Stuvén, Ana María y Pamplona, Marco A. *Estado y nación en Chile y Brasil en el siglo XIX*. Santiago. Ediciones UC. 2009.
- Rial, Antonio *et al.*, "Una aplicación metodológica para el estudio de la imagen de marca de un destino turístico". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Volumen 6. N° 1. 2008.
- Rojas, Miguel, *El imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia contemporánea de Chile. Tomo III. La economía: mercado, empresarios y trabajadores*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2003.
- Shaffer, Marguerite S., *See America First: Tourism and National identity, 1880-1940*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press, 2001.
- Silvestri, Graciela, "Postales argentinas". Altamirano, Carlos (ed.). *La Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires. Ariel. 1999.
- Towner, John, "The Grand Tour. A key phase in the History of Tourism". *Annals of Tourism Research*. Vol. 12. 1985.
- Towner, John y Wall, Geoffrey, "History and tourism". *Annals of Tourism Research*. Vol. 18. 1991.
- Troncoso, Claudia y Louis, Carla, "'Conocer la patria es un deber': Promoción Turística en las páginas de visión de Argentina (1950)". *Revista GEOUSP - Espaço e Tempo*. N° 17. 2005.
- Urry, John, *La mirada del turista*. Lima, Universidad de San Martín de Porres, 2004.
- Walton, John K., "Aproximación a la historia del turismo en el Reino Unido, Siglos XVIII-XX". *Historia Contemporánea*. N° 25. 2002.
- Zea, Leopoldo, *Filosofía de la historia americana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Zea, Leopoldo, *Descubrimiento de la identidad latinoamericana*. México, Editorial Unam, 1990.

[Recibido el 8 de mayo del 2016 y Aceptado el 21 de noviembre de 2017]